

The cover features a decorative border with various elements: orange flowers, green leaves, yellow stars, and a hand holding a bird. The background is a light, textured grey.

MUNDO IMPÍO

YACEN LOS MUERTOS,
VIVEN LAS HISTORIAS

PODCAST DE FICCIÓN

Por Micaela Rievaj y Camila Pfeffer

2023



**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

Tesina de Grado
Licenciatura en Comunicación Social

Mundo Impío
Yacen los muertos, viven las historias
Podcast de ficción

Por Micaela Rievaj y Camila Pfeffer
Directora: Andrea Calamari

Rosario, octubre 2023
mundoimpiopodcast@gmail.com

Resumen:

El siguiente escrito relata el proceso de realización de la tesina de grado de producción que consiste en un podcast de ficción.

Mundo Impío. Yacen los muertos, viven las historias.

Palabras clave:

Producción – Podcast – Ficción – Historias – Muerte – Vida

GRACIAS A NOSOTRAS

Gracias a nosotras por tener la valentía para adentrarnos en los senderos del cementerio, por confiar en la intuición para saber qué personas bajo tierra querían convertirse en personajes, por saber escuchar qué historias necesitaban voz, por entender a la ficción como la todopoderosa para resucitar lo que fue una vida del eterno olvido.

Gracias a nosotras por romper el silencio cementeril y confesar nosotras nuestras estrategias para soportar la muerte, por elegirnos como equipo para sobrevivirla. Y por compartírnos a nuestra gente querida para completar cada ceremonia: actrices, actores, producción, directora de tesina o informantes clave.

Gracias a nosotras por alzar nuestra voz entre tumbas para guiar a quienes encarnarían a nuestros personajes dentro y fuera de la ficción. Gracias a nosotras por creer en sus palabras, en sus experiencias, en sus formas de interpretar, en sus modos de registrar el mundo. Gracias a ellos por escuchar el llamado y prestarnos algo de su tiempo en la tierra, que sabemos que no abunda y que rápidamente se convierte en ceniza.

Gracias a nosotras por entender que solas venimos al mundo y que solas nos iremos, pero qué mejor que pasar el interludio en compañía. Y que nuestra tribu está para refugiarnos, para prestarnos su casa, para superar el enojo ante nuestra ausencia, para aceptar aún sin entender y algún día, para dejarnos una flor. Gracias a nosotras por aceptar ayuda y rescate, sobre todo cuando el sol pega fuerte o la lluvia corroe la piedra.

Y ahora sí, gracias a quienes nos acompañaron. A continuación, un listado de sus nombres propios, nombres que estarán inscritos en lápidas cuando la materia se convierta en recuerdo, ordenados según el criterio de nuestra memoria, que al final, es lo único que queda:

Sofi · Chunga · Abu · Sugar · Ma. Cecilia · Agus · Yami · Cintia · Marce · Daniel · Maru · Andrea · Guada · Diame · Guidito · Brenda · Facu · Nico · Emi · Rama · Milton · Supi · Ester · Mati · Hugo · Huguito · Aldi · Jula · Bubi · Sergio · Armando · Brian · Julio · Giulia · Clara · Martha · Orfilia · Carlitos · Inés · Tincho · Ana María Madre · Ana María Abuela · Juan · Dante ·

ÍNDICE

◆ Momento de escucha	6
◆ Relatoría	7
1. Sobre nosotras	7
2. ¿Por qué?	8
a. ¿Por qué prestarle voz a los que ya no están?	8
b. ¿Por qué ficción?	9
c. ¿Por qué podcast?	10
3. El medio y nuestro público	12
4. El paso a paso	14
a. Elegir a quiénes regresar a la vida	14
b. Actores vs. Personajes	14
c. En el set	15
d. Cami vs. Mica, o Mica vs. Cami	18
5. Todo (o casi) se soluciona en postproducción	20
6. Capítulo cero: el trailer	20
7. Capítulo uno: Abuelita	22
a. La abuelita detrás de Abuelita	22
b. Bitácoras de un encuentro: Chunga	23
c. La familia en acción	24
d. ¿Habrá que retocar?	25
8. Capítulo dos: Chita adorada	25
a. El eco de los pasillo	25
b. "Inés está grabando un audio..."	26
c. "Camila está escribiendo..."	27
d. Una cita en Humanidades	27
e. Edición y reedición y reedición y...	28
9. Capítulo tres: La mesa del fondo	29
a. Un callejón sin salida	29
b. Nuestros informantes	30
c. ¿Por dónde empezar?	32
d. Domingo de resurrección	33
e. Siempre backup	34
10. Puesta en página	35
a. De dónde vendrán las voces del más allá	35
b. ¿Qué ve el público antes de darle play?	36
c. No hay dos sin tres	37
11. Una radiografía a los episodios	38
a. La previa a la ficción	38
b. Como una cajita musica	40
12. A modo de cierre	41
13. Bibliografía	42
14. Anexo	42

MOMENTO DE ESCUCHA

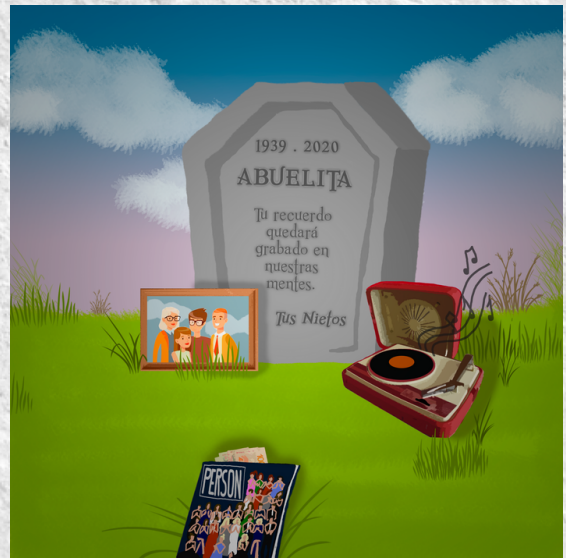
Aquí yacen nuestras tres piezas ficcionales (más el trailer o capítulo cero) que conforman el podcast. Dejamos los enlaces para que puedan acceder desde *Google Drive* y desde las plataformas *Spotify* y *Youtube* que elegimos para que se alojen. Sugerimos que el capítulo uno ("Abuelita") sea reproducido desde *Drive* o *Spotify*, ya que en *Youtube* una canción que utilizamos dentro de la ficción tuvo que ser modificada por temas de copyright.

Esperamos que mediante la *Relatoría* puedan adentrarse en los secretos de este mundo impío, que nada tiene que ver con terror y muerte.

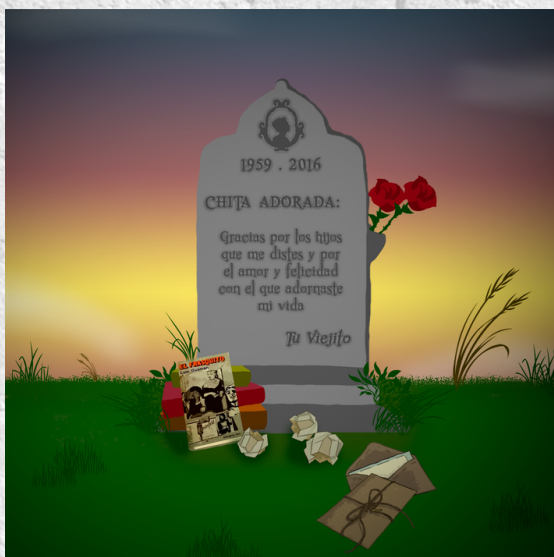
CAPÍTULO CERO: TRAILER



CAPÍTULO UNO: ABUELITA



CAPÍTULO DOS: CHITA ADORADA



CAPÍTULO TRES: LA MESA DEL FONDO



RELATORIA

1. Sobre nosotras

¿Cómo se conforma un equipo de trabajo?, ¿cómo hacer que dos personas con sus subjetividades, contextos, rutinas, intereses, tiempos, coordinen en un mismo proyecto?, ¿cómo hacer que sus deseos confluyan? Lo que nos movió en primera instancia fue querer trabajar juntas, llevándonos a conversar en sucesivos encuentros sobre temas que nos atraviesan, sobre todo lo que teníamos ganas de contar y sobre cómo queríamos hacerlo.

Ambas venimos de recorridos circundantes a la carrera de Comunicación Social, de estudiar y ejercer otros lenguajes, y así, casi sin quererlo, terminamos construyendo desde esos lugares que están presentes en nuestras formas de comunicar. Micaela desde la realización audiovisual y la producción, y Camila, desde la actuación y la escritura; Micaela en “detrás de escena” y Camila “dentro de la escena” intuían que podían formar el equipo. Y a este equipo le motivaba contar historias, construir relatos, hacer ficción.

Así es cómo desterramos del “cementerio de ideas”, de esas charlas sin fin, qué es lo que deseábamos poner en palabras, qué es lo más genuino que podíamos comunicar, cuál sería la “huella” bajo la excusa de esta tesina. Llegaron después las preguntas en cuanto al lenguaje, el formato, y un poco más tarde, la preocupación por los recursos y las personas para que nuestra ficción se haga realidad.

Mundo Impío (Pfeffer, 2019), el libro de fotos que Camila hizo en el contexto de la materia electiva “Taller de Lectura y Escritura”, funcionó como disparador. El mismo recopila algunas dedicatorias inscriptas en las lápidas del cementerio “El Salvador” de Rosario, epitafios en base a los cuales se construyeron los relatos de ficción de nuestro podcast. Particularmente las materias “Realización Integral de Podcast”, “Producción Radiofónica”, “Seminario de Audiocreativa” y “Redacción I y II” sin dudas nos brindaron herramientas. La muerte y nuestro interés por desmitificarla fue nuestro motor.

2. ¿Por qué?

a. ¿Por qué prestarles voz a los que ya no están?

Desde chicas nos preguntábamos acerca de la muerte: *¿a dónde van los que dejan este mundo?, ¿por qué todo eso genera miedo y se evita el tema?, ¿existe ese paraíso del que hablan algunas personas?, ¿por qué los cementerios se consideran lugares sombríos?, ¿por qué vivimos con pesar los rituales en torno a la muerte?* Hoy, un poco más grandes, las preguntas siguen siendo las mismas pero creemos haber intentado buscar nuevas respuestas.

Entendemos que la muerte, impregnada de significación, supone un complejo sistema de creencias y genera ciertos comportamientos y ritos a su alrededor. Cada grupo social percibe a la muerte a partir de sus propios sistemas de pensamiento, partiendo del concepto que cada individuo haya construido según su contexto. En Occidente, según Caycedo Bustos (2007), la actitud frente a la muerte es de negación y el luto es la expresión más generalizada de responder a ella.

Este proyecto fue un acercamiento a eso que tanto nos cuestionamos como parte de esta cultura occidental, la ficción fue el recurso y el lenguaje audio el formato para expresar nuestra disconformidad: disconformidad frente al sistema de significación que engloba la muerte. El desafío fue hablar de ella pero sin nombrarla; es más, decidimos transformarla para hablar más bien de su antesala: la vida.

Escenas de la vida cotidiana fueron las elegidas para hablar de la muerte, en otros términos, en nuestros términos: la muerte como una instancia más de aquello que llamamos vida. En **Mundo Impío** le prestamos voz a los que ya no están, salvando del silencio eterno a esas anécdotas de amigos, de amantes, de compañeros, de padres, de hijos, de nietos, que se ocultan detrás de las placas del cementerio. Es prestarle atención a la flor que se deja en la lápida de un ser querido como expresión de la historia que en algún momento los convocó, y no a lo que sea que descansa sin voz debajo de la flor. Creamos universos ficcionales, en donde sus protagonistas nos prestan sus nombres y a cambio nosotras les prestamos voz.

b. ¿Por qué ficción?

Dentro de los límites que dejó nuestro disparador (el fotolibro *Mundo Impío*), decidimos adentrarnos en las posibilidades creativas que ofrece el mundo ficcional. La composición de los personajes, los vínculos entre ellos, los posibles escenarios de tiempo y espacio donde cobrarían vida y el desarrollo de las acciones se hicieron carne gracias a la ficción.

Las preguntas no tardaron en hacerse presentes: *¿qué haría Toto, un joven de veinti y pico, en su tiempo libre en Rosario del 77?, ¿y Chita?, ¿qué temas los atraviesan como estudiantes universitarios en plena dictadura militar?, ¿cómo se desenvolvería Abuelita con sus nietos?, ¿sería permisiva o más bien distante?, ¿qué pasatiempo tendrían los nietos como jóvenes contemporáneos?, ¿cuáles son los códigos del habla utilizados en la mesa familiar?, ¿qué palabras podrían ser las más adecuadas para los amigos de La mesa del Fondo?, ¿qué los convoca a la mesa de ese bar?, ¿cuáles serían los temas de conversación?*

Para responder a las preguntas fue necesario llevar adelante una investigación como si fuésemos a construir un documental, investigando sobre cada período histórico al que hacen alusión los episodios. Recurrimos a entrevistas en profundidad con informantes que consideramos clave para acercarnos a los consumos culturales, al folclore, a los vínculos interpersonales, a la construcción de las instituciones, a los usos y apropiaciones del lenguaje, entre otros, que tuvieron lugar en determinadas épocas.

Si mediante la investigación fuimos capaces de animarnos a abordar “historias reales”, “temas reales” en las que intervienen personas y “locaciones reales” entonces, ¿por qué no elegir realizar un documental? Porque las posibilidades que ofrece la ficción personalmente nos motivan, y también (no vamos a mentir) por una cuestión de factibilidad. Contactar a las familias de cada persona presente en las lápidas seleccionadas para cada guión y recibir el consentimiento para la realización, no sería necesario a la hora de hacer ficción.

Este género nos permitió ir más allá de la historia de vida que cada persona de las lápidas pudo haber tenido en su paso por este mundo. Se podría decir que le ofrecimos a cada una de ellas la posibilidad de regresar de la muerte mediante vidas que pueden o no tener puntos en común con la vida que llevaron. Un juego

donde cada persona se convirtió en personaje y pudo encarnar un rol dentro de una escena ficcional inspirada en la vida cotidiana.

Elegidas las voces de nuestras personas/personajes, fue naciendo el universo ficcional que se despliega en cada episodio. Y junto a él también nació nuestra preocupación por el público de nuestra ficción y por el famoso *pacto literario*. Hay un acuerdo implícito entre el público y el relato por un lado; nosotras y la ficción por el otro. El público acepta la narración propuesta como si fuera real, mientras que por nuestra parte mantenemos la coherencia y las reglas del universo creado, respetando la trama elegida.

c. ¿Por qué podcast?

Escuchar, cerrar los ojos e imaginar, son recomendaciones para nuestros oyentes; cada uno de ellos construirá sus propias imágenes, siendo lo sonoro condición y condimento en cada capítulo de nuestro podcast.

Al tratarse de un formato *on-demand*, nuestros oyentes escucharán cada episodio cuando puedan y deseen hacerlo: un viaje en colectivo, realizando alguna tarea doméstica o recostados en un sillón. Tendrán la libertad de empezar por cualquier capítulo de **Mundo Impío** ya que esta producción sonora seriada no sigue un orden cronológico, cada episodio presenta coherencia y un concepto en sí mismo.

Si bien el podcast no es un producto que siga la lógica de la radio, aunque por supuesto podría estar incluido en su programación, ambos se valen de los mismos componentes: **palabras, música, efectos sonoros y silencios**, que a merced del relato, trabajarán en conjunto para la construcción de imágenes en los oyentes. Entendemos que “el sonido en sus cuatro posibilidades, palabra, música, efectos y silencio, y su transformación técnico-expresiva, se combinan entre sí y en una interrelación manifiesta y absoluta presentan la síntesis de un lenguaje específico: el lenguaje audio” (Sanguineti, 2001, p. 2).

Los cuatro elementos del **lenguaje audio** (palabra, música, efectos y silencio) buscan crear relatos vívidos que construyan una historia en el imaginario de cada oyente; se entrelazan para cobrar vida en conjunto, donde la palabra es una más de ellos y no la protagonista, y donde el silencio no solo es ausencia de sonido sino que se configura como un verdadero elemento narrativo. Los personajes de nuestra ficción dejan al descubierto sus intenciones y personalidades gracias al

juego de la interpretación con los silencios y la tonalidad, el ritmo y la intensidad de las palabras.

Desde la escritura del guion el componente de la palabra parecía llevarse todo el protagonismo; llegada la instancia de rodaje entendimos que debía trabajar a la par con los otros elementos del lenguaje audio. Los actores se apropiaron de la palabra que estaba inmóvil en el guion, pusieron su cuerpo para bailar con ella, interpretarla, entonarla, darle pausa, ritmo y estilo. En posproducción seguimos comprobando cómo la palabra era fundamental en la composición, pero tan fundamental como los elementos restantes: juntos arribaron a las piezas que habíamos ideado para cada episodio.

Desde un principio supimos que la música debía estar de manera orgánica en la escena, es decir debía nacer en ella y no solamente ser introducida en posproducción, en eso radica el captar "situaciones cotidianas". La música cumple la "función estética", la de "producir placer o displacer perceptual", y pretende que los otros elementos se contagien de ella, siendo el todo percibido el que produzca una emoción o determinada sensación.

Hay juegos con la música dentro de la ficción: los personajes entonan melodías, citan canciones populares y silban mientras se desenvuelven con sus acciones. Por eso, es esta *música diegética* de la que nos servimos para brindarle atmósferas a los capítulos; esta música pertenece a la narración, convive en el mismo plano que los personajes y permite que estos interactúen con ella.

En el caso del trailer, por el contrario, se utilizó *música extradiegética*, añadida de manera artificial al desarrollo narrativo. Entendimos que esta pieza debía tener un carga expresiva distinta al resto de los capítulos; sentimos que nuestra tarea era introducir y conducir al oyente dentro de los "climas" propuestos, induciendo a generar ciertas sensaciones, enfatizando ciertos momentos, jugando con los tiempos y los ritmos.

Regresando a las piezas de ficción propiamente dichas, advertimos la necesidad de incluir efectos sonoros en la etapa de edición para realzar ciertos sonidos que, en los audios captados en las escenas, podrían pasar desapercibidos. Una cerilla encendiéndose, un choque de copas, una tiza escribiendo en el pizarrón, cubiertos ubicándose en la mesa, son algunos ejemplos.

En el caso del silencio, es importante no entenderlo como la mera ausencia de sonido, sino considerarlo un verdadero elemento narrativo. Como menciona Inmaculada Aguilar Nacher (1992):

El silencio no significa nada extraído de un contexto del lenguaje, de la misma manera que el silencio interviene en el proceso de significación de una palabra. En la radio, por citar un ejemplo, el silencio acota los límites de la palabra, 'descontamina' y dosifica el infinito y recargado fluir de los mensajes auditivos. (p. 9)

Así, una pausa en la mesa de amigos puede traducirse como desacuerdo frente a un tema que se expone en la velada, un silencio de Chita en los pasillos de la facultad es una manera de protegerse frente a los oídos del bedel, un instante sin aire de los nietos como un segundo para afrontar la manera tan liviana en la que su Abuelita habla de *la muerte*.

3. El medio y nuestro público

Como comunicadoras sentíamos que la elección de “dónde podría escucharse el podcast” era más que fundamental. Cómo hacer que la o las plataformas elegidas sean las que habitualmente consume nuestro público, cómo lograr no dejar afuera a aquellos que quieran acercarse a nuestro universo ficcional, cómo hacer esta tarea accesible.

Nuestra intención inicial fue alojar el podcast en *Ivoox* o *Soundcloud*, tiempo después sobrevino la pregunta: ¿y por qué no *Spotify*?, siendo esta plataforma la que utilizan muchos amigos y personas en la actualidad. *Spotify*, vigente desde el año 2006 pero con mucha más popularidad en el último tiempo, brinda un servicio de música, podcasts y vídeos digitales al se puede acceder de manera gratuita con publicidades de por medio. También cuenta con *modo premium* para navegar de forma ilimitada por los contenidos sin cortes.

Finalmente, conversando con conocedores del tema, decidimos que no estaría de más alojar también nuestras piezas en *Youtube*, plataforma que nunca perdió popularidad, que es de fácil acceso y no tiene demasiadas burocracias. Bastaría con enviar los *links* a nuestro público para invitarlos a escuchar nuestras piezas desde cualquier dispositivo, sin necesidad de realizar suscripción alguna.

La elección de ambas plataformas trajo consigo la división de nuestro público objetivo, entre jóvenes y adultos. Ellos, conformados por personas de habla hispana, con acceso a internet y particularmente atraídas por el género narrativo ficcional. Quizá los más jóvenes se encuentren más identificados en el mundo *Spotify* y los mayores encuentren mayor comodidad escuchando el producto en *Youtube*.

Por un lado, tenemos a los consumidores frecuentes de podcast de ficción, que arribarán por estar al tanto de las nuevas propuestas que aparecen en las plataformas, y más aún si están interesados en el género que proponemos. Aquí hubo una cuestión, y es que para categorizar nuestra producción al subirla a la plataforma jugamos con etiquetas en relación a “lo sombrío”, quizás logueándola con la categoría “suspenso”, aunque luego se trate de historias que sorpresivamente nada tienen que ver con ello.

Por otro lado, tenemos al público que está interesado en las dinámicas de la vida cotidiana a lo largo de la historia; y a un público aún más específico que persigue productos culturales relacionados al patrimonio rosarino. Ellos pueden o no consumir podcast, de hecho pueden estar apenas enterándose “qué es un podcast”, pero les bastará el contenido para acercarse, más allá del formato que pueda resultarles no tan familiar.

La elección del formato nos llevó a cuestionarnos el rol de los comunicadores en el contexto mediático y tecnológico actual: ***¿de qué manera producimos los profesionales de la comunicación?, ¿qué papel ocupan estas nuevas plataformas en el proceso de comunicación?, ¿cuáles son las estrategias a tener en cuenta para realizar una producción sonora?*** Gracias a “Realización Integral de Podcast”, materia que el año 2019 se integró a la cartilla de electivas de Comunicación Social, pudimos aproximarnos a las respuestas. Identificamos al podcast no solo como un tipo de producción sonora seriada, puesta en circulación en una plataforma web, sino como un trabajo integral en el que se reconocen objetivos, un público destinatario y estrategia. Consideramos que el proyecto puede ser visto como un aporte creativo para la reflexión del **papel del comunicador** como productor y curador de contenidos.

4. El paso a paso

a. Elegir a quiénes regresar a la vida

Nuestro primer paso fue seleccionar del libro *Mundo impío* (Pfeffer, 2019) las dedicatorias de las lápidas fotografiadas, es decir, elegir a nuestros protagonistas. Basamos nuestra elección queriendo incluir ciertos temas popularmente llamados “universales”, presentes en la vida cotidiana, que resuenen en el público, que constituyan un denominador común entre él y nosotras. O más que temas los llamaríamos instituciones (familia, amistad, universidad), entendiéndolas como “una manera de proponer y organizar los vínculos con las otras personas, como un conjunto de relaciones que marcan de qué nos separamos y que marcan también con qué nos juntamos” (Frigerio, 2004, p. 3).

Luego fue necesario prestar especial atención a las fechas de nacimiento y defunción inscritas en las placas elegidas, y a partir de allí realizar un análisis contextual para situar nuestras historias de ficción. Consultamos material, escrito, sonoro y audiovisual (ya sea de carácter documental o ficcional) para informarnos sobre la realidad política y social que impregna cada episodio. Sobre todo, recurrimos a entrevistas en profundidad con **informantes que consideramos clave** para acercarnos a los consumos culturales, al folclore, a los vínculos interpersonales, a la construcción de las instituciones, a los usos y apropiaciones del lenguaje, entre otros, que tuvieron lugar en determinadas épocas.

Luego de una “lluvia de ideas”, avanzamos con la redacción de la sinopsis de cada capítulo para darle la bienvenida a la confección del guión literario y técnico.

b. Actores vs. Personajes

A la hora de idear los personajes fue inevitable pensar paralelamente en quiénes los interpretarían; es decir, el guión literario se convirtió en un *documento vivo* en donde los actores que teníamos en mente formaron parte de su concreción **¿Cómo hacer valer sus aptitudes interpretativas, cómo “exprimir las” a favor de nuestro proyecto?**

Y no sólo escuchar la voz de los actores y actrices, sino también de los mismos personajes: podría decirse que Camila, quien se ocupó de los guiones, a medida que avanzaba en el proceso de escritura vivenció algo así como lo ocurrido en 6

personajes en busca de un autor de Luigi Pirandello, en donde los mismos “se revelan” y cobran autonomía sobre el autor. Exigen qué decir, qué hacer, de qué manera y en qué momento. A medida que el universo ficcional se iba asentando ya resultaba natural saber cómo los personajes pensarían, cómo reaccionarían, cómo se vincularían entre ellos, cómo accionarían, qué callarían y qué dirían línea tras línea.

Camila por su trabajo como actriz, y Micaela por su experiencia detrás de cámara, coincidieron en que lo mejor sería dejar que los actores y actrices “hagan lo suyo” al momento de grabar, y que modifiquen, dentro de ciertos límites a respetar, el guión según sus percepciones. Entendemos que la palabra escrita en sí misma resulta insuficiente en la ficción si quienes le prestan el cuerpo no pueden apropiarse de ella, no son capaces de manipularla o de incluso ir más allá de lo propuesto en una primera instancia. En las reuniones preliminares con el elenco, en los ensayos y en las mismas jornadas de rodaje fuimos claras con nuestra intención de concederles libertad creativa, bajo nuestra dirección, claro está.

c. En el set

En principio, ideamos llevar a cabo las jornadas de grabación en el Laboratorio Sonoro (LABSO) de nuestra facultad por las facilidades técnicas que este ofrece. Luego, tras una reunión con la directora del proyecto, decidimos que sería mejor optar por espacios físicos similares a los escenarios de la ficción. Por ejemplo, si el episodio transcurría en una universidad, ¿por qué no grabar en alguno de sus pasillos?, **¿el espacio físico contribuye en la credibilidad de las acciones del espacio escénico?, ¿esto facilita la interpretación?**

Creemos que trabajar en “espacios reales” además de darle color a los sonidos, facilita el trabajo de los actores. Así ellos pueden ejercer acciones reales en espacios reales con los tiempos reales que cada acción requiere; sin dudas consideramos que así las interpretaciones resultan más orgánicas que si se llevaran a cabo en un estudio de grabación, con sus intérpretes estáticos en una silla y frente a un micrófono. Y ni hablar de la poética que le aporta al proyecto el hecho de haber rodado en locaciones que coinciden con los escenarios de la ficción.

Pero no fue tan fácil: nuestra elección para todos los episodios fue grabar en *plano secuencia*, es decir, en una misma toma sin cortes. Sabemos que esta decisión

muchas veces en la práctica resulta compleja; aún así quisimos intentarlo. Para esto los ensayos con el equipo completo cobrarían un rol fundamental, definiendo en ellos las partituras de movimiento, viendo qué proponían los actores para incluirlo en el guión, registrando los tiempos de ejecución del mismo, viendo dónde convendría ubicar los micrófonos y analizando qué tareas de producción se requerirían al momento de rodar.

Lo llevamos adelante con un poco de trampa: en principio propusimos cortes estratégicos en cada uno de los guiones, comunicándole a los actores que se grabaría de esa manera y que cerca del final de la jornada recién probaríamos *tirar de corrido*. En consecuencia se hizo más accesible el estudio: en las reuniones con el elenco Cami sugería asignar subtópicos a cada parte del guion, sosteniendo que lo relevante era identificar “de qué va el texto”, qué es lo principal, cuál es el conflicto y de qué trata cada parte.

Una vez en el set y luego de varias tomas, en donde tanto el equipo actoral como el técnico ensayaban, intentamos el *plano secuencia*. A fin de cuentas tuvimos éxito en la tarea de que los actores no entraran en pánico, y más siendo conscientes de que no se exigía exactitud en el texto, sino una interpretación lo más idónea posible. Las actuaciones salían beneficiadas por no verse interrumpidas, y desde la parte técnica solo bastaba coordinar los movimientos dentro del espacio físico para captar los sonidos necesarios.

The page features a light gray, textured background. In the corners, there are decorative floral and leaf motifs. The top-left corner has orange and yellow flowers. The top-right corner has green leaves with yellow outlines. The bottom-left corner has green leaves and a brown stem. The bottom-right corner has green leaves.

“““

**LOS TECHOS SON MUY ALTOS,
HAY REVERBERACIÓN**

“““

SE ESCUCHAN LOS AUTOS DE LA CALLES

d. Cami vs. Mica, o Mica vs. Cami

¿Adivinen cuál fue el dilema principal entre nosotras, las protagonistas detrás del podcast?: mientras Micaela (encargada de la parte técnica) priorizaba la limpieza y claridad en las voces, silencios y sonidos que captaría el micrófono, Camila (responsable de la dirección actoral) optaba por la mayor verosimilitud posible en las acciones de los actores, resultara esto o no conveniente para obtener resultados con cierta prolijidad técnica.

Citando un ejemplo, el capítulo *Chita adorada* fue grabado en la Facultad de Humanidades y Letras por lo que previo a la jornada fue necesario hacer un *scouting*. En esta etapa Micaela evaluó la locación y advirtió sobre los techos altos que generaban reverberación, los pisos de madera que crujían al caminar y la obra en construcción cercana a la facultad, situaciones que podrían llegar a contaminar el sonido. Esto se puso en debate para lograr que el día de grabación pudiéramos anticipar algunas cuestiones e ir mejor preparadas técnicamente.

Como todo equipo, hubo que llegar a un acuerdo, a un punto medio que no perjudicara los movimientos y los impulsos de los intérpretes, pero que tampoco obstruyera en demasía la captación de sonidos de los equipos. El resultado, creemos, fue lo que esperábamos, pudiendo corregir en posproducción algunos desajustes técnicos en tomas que habían sido grabadas priorizando las actuaciones; también se agregaron sonidos artificialmente (*foley*) sobre tomas que fueron grabadas más *en limpio*. Vale aclarar que los *foley* fueron guionados e incluidos en el guión técnico como parte del material a generar en cada jornada. Son cuestiones casi de *backstage* que el público no podrá diferenciar al momento de la escucha, pero que nos alegra saber que pudimos resolver.

The page features a light gray, textured background. In the corners, there are decorative floral and leaf motifs. The top-left corner has orange and yellow flowers. The top-right corner has green leaves with yellow outlines. The bottom-left corner has green leaves and a brown stem. The bottom-right corner has green leaves.

““”

**EDITAR ES
REESCRIBIR EL GUION**

5. Todo (o casi) se soluciona en posproducción

Usamos una grabadora digital *Zoom H5* en todas las jornadas de producción, una herramienta que nos permitió obtener un sonido más limpio que el que se captaría a través de un celular. Para la edición, trabajamos con el programa de edición *Adobe Audition*, programa que Micaela conocía bastante por su experiencia en *Premiere* y, como todo el paquete de *Adobe*, *Audition* comparte una interfaz similar. Sin embargo, nunca es suficiente cuando se habla de la magia de la edición, el trabajo fue siempre exploratorio, se dedicó un tiempo a la investigación del programa, a todos los efectos predeterminados y a las configuraciones variadas.

Con los crudos en mano, procedimos a la etapa de selección de tomas que consistió en una escucha atenta frente a cada una de las grabaciones realizadas. El criterio para todos los episodios fue el mismo (y el mismo dilema entre Mica y Cami): lograr un equilibrio entre la actuación y la calidad técnica.

Como la estructura de grabación fue en *plano secuencia* se eligió la mejor toma general de cada episodio. Luego, se reemplazaron ciertas partes con otras tomas y se agregaron los *foleys* previamente asignados en el guión técnico. Para todo el proceso de edición fue indispensable la escucha con auriculares, ya que en varias oportunidades se trabajó con *sonido surround* (envolvente); de hecho, en la introducción a cada episodio recomendamos a nuestros oyentes utilizar estos accesorios.

Vale aclarar que todo el proceso nos llevó a una revisión constante porque creemos que la etapa de edición continúa abierta y disponible para la revisión. Pero el “hasta acá”, el **cierre provisorio** en algún momento llegó, y ahí es cuando pensamos en las introducciones generales y específicas que acompañarán cada episodio, aportando desde lo conceptual y configurando la estructura de cada uno.

6. Capítulo cero: el trailer

Según lo entendemos, el *trailer* es el recurso del cual nos servimos para anticipar el producto final de nuestro podcast, cumple la función de persuadir al oyente a consumir el contenido completo. Así, previo al planteamiento de los capítulos, el usuario escucha una “muestra” de la historia, de los personajes y los motivos de su

accionar, en su intención de contribuir favorablemente a reproducir cualquiera de los capítulos.

Le otorgamos al *trailer* la responsabilidad de ser gancho, de ser una invitación para que el usuario de las plataformas, que por algún motivo llegó a visualizar la propuesta de nuestro podcast, concluya en la decisión de escucharlo. Entonces el *trailer* se convierte en nuestra oportunidad para que deseen seguir escuchando, para generar interés, expectativas y curiosidad sobre nuestras piezas ficcionales, que en síntesis son el motivo, el motor, el centro de nuestro proyecto.

Nuestra primera decisión fue seleccionar momentos de los episodios, momentos que dieran cuenta de los personajes y de los tópicos involucrados, y que al mismo tiempo no anticiparan demasiado. De ninguna manera el trailer podía exhibir en demasía, pero tampoco (a causa de una decisión tanto conceptual como estética) pretendíamos construir algo extremadamente poético que dejara la interpretación del oyente demasiado librada al azar.

Seleccionados estos momentos comenzó el proceso de edición, en donde se priorizó la variedad, el ritmo, casi como si quisiéramos arribar a una melodía atrayente y agradable al oído. Allí fue necesario involucrar la música seleccionada, como condimento y como condición para invitar al oyente a participar de nuestro viaje.

Finalmente nació otra inquietud: ***¿y si con nuestras voces contamos algo más sobre “Mundo Impío”?***, *¿y si compartimos qué nos movió, qué nos motivó a construir este proyecto?, ¿y si acercamos algo de este concepto de vida detrás de la muerte?, ¿y si comenzamos a desempolvar un poco el aspecto sombrío que el proyecto parece tener?, ¿y si no engañamos del todo al público haciéndoles creer que se sumergirán en historias de suspenso?*

Es frente a esta inquietud que concurrimos al LabSo a registrar nuestras voces relatando qué es ***Mundo Impío*** para nosotras. Nos *autoentrevistamos* con la intención de compartir qué significa, qué nos mueve, qué nos motiva, qué pretendemos comunicar sobre esta manera poco convencional de entender la vida y la muerte.

Nuevamente llegó la selección y edición de estos *tracks* en donde nos enfrentamos a la difícil decisión de dejar muchas reflexiones afuera, sacrificándolas en pos de no

saturar con explicaciones, de no ser excesivas, de no aburrir, de no perder ritmo y de no abusarnos de la duración del trailer. Al fin y al cabo, el trailer nació para que el posible oyente no muera en él, es precisamente un inicio, un puntapié que debe generar ganas de proceder con los episodios, o también que debe mantener esa intención si es que preexistía.

7. Capítulo uno: *Abuelita*

ABUELITA
TU RECUERDO QUEDARÁ GRABADO EN NUESTRAS MENTES

TUS NIETOS

a. La abuelita detrás de *Abuelita*

Dicen las abuelas que el amor por sus nietos supera incluso el amor por sus hijos. Narcisistamente, por ser hijos de sus hijos, creaciones de sus creaciones; prácticamente, por no tener el deber de la crianza, sólo la satisfacción de darles amor; e inexplicablemente, “porque no existe nada más lindo que ver crecer a un nieto”.

Hay abuelas presentes, abuelas sanas, abuelas ausentes, abuelas festivas y también abuelas más solitarias; hay abuelas más vitales que en su juventud, y otras que llegan cansadas; hay abuelas que agasajan con recetas inigualables y hay abuelas que son pesadas con sus consejos y sus dichos; hay abuelas expertas en malcriar a sus nietos, mientras que otras vienen con menos paciencia; hay abuelas que transitan por mundos de fantasía y otras que son fanáticas del noticiero; hay abuelas con las que podés salir a dar un paseo, dormir una siesta, tomar un mate, un cafecito, conversar sin filtro y con las que podés criticar a tus propios padres; hay abuelas cuyas mentes ya abandonaron este mundo, pero hay algo que dice que cuando le tomás el brazo saben que es el nieto quien las fue a visitar.

Hay tantas abuelas como familias haya en el mundo, pero para este episodio Camila tomó prestada a su Abu, quien al igual que el personaje no toleraba un “Nona” ni en chiste. Una abuela protagonista en el día a día, una madre más, una figura de autoridad y también una abuelita que inspiraba cariño y ganas de abrazar. Y junto con Abu aparecieron otras abuelas de su vida que llegaron cuando

a Abu se la llevó este mundo impío, pero que jamás pretendieron reemplazarla. Y entre esas abuelas hay una muy especial: Chunga, la mismísima protagonista de nuestra ficción.

b. Bitácoras de un encuentro: Chunga

Con Chunga todo fue fácil: ya se conocían con Cami, habían actuado juntas; podría decirse que Chunga es la abuelita de muchos actores de Rosario, por quienes es muy respetada y querida. Tiene 93 años, una mente brillante y una agilidad en el cuerpo que hasta sus descendientes le envidian. En su vida hizo muchas cosas: fue profesora de Educación Física, directora de escuela, directora de un sindicato (casualmente igual que la Abu de Cami), cantante, actriz, madre, abuela, bisabuela y quién sabe qué más. Siempre está estudiando cosas nuevas, continúa con sus clases de canto semanales y ensaya alguna obra. Lo que sabemos de ella es por su propio relato como contemporánea a muchas generaciones; quien quiera venir a desmentirla tendrá que regresar a este plano.

Desde un primer momento le encantó nuestro proyecto, se comprometió, se alegró, se sintió honrada, dijo “sí”, como a casi todo en su extensa vida. La recibió a Cami en su casa con café y masitas; a Cami ese día le preocupaba incomodarla con algunas partes del guion, donde su personaje bromea con la edad y la muerte. Por eso antes de emprender la lectura se tocó el tema, y para nuestra sorpresa, funcionó como pie para que contara su visión naturalizada acerca de la muerte y sus experiencias cercanas a ella. Hubiera sido imperdible grabar esa charla, en donde por supuesto supo hablar mejor que nosotras de la muerte desde la vida. Hubiera sido un material muy valioso para escuchar cuando lo necesitemos; pero si bien ella es actriz, la presencia de una cámara o grabador de voz hubiera limitado la honestidad.

En el mismo encuentro y en algunos audios de *WhatsApp* y llamadas continuaron los intercambios acerca del guion, en donde le concedimos un permiso aún más especial que a los demás actores para modificarlo. Y qué mejor que dejar que quien abueló a su familia de sangre y a su familia de artistas le preste el cuerpo a *ser abuela*.

El resto del elenco se manifestó casi inmediatamente: a medida que avanzaba el proceso de escritura se pensó en los actores más acordes para cada rol, que por

suerte aceptaron el desafío. Podemos decir orgullosas que cada actor que convocamos para cualquiera de los episodios aceptó, aunque quizás con *Abuelita* se involucraron más: desconocemos si es por la oportunidad de rescatar a sus propias abuelas del olvido (para quienes no las pueden disfrutar más en lo cotidiano) o si es porque ser mimados como nietos también los gratifica en la ficción (para los que tienen la fortuna de tenerlas en este mundo).

c. La familia en acción

Elegimos para grabar la casa de Cami y allí llegaron los ensayos grupales donde la preocupación principal era coordinar los movimientos de tantos actores en acción. A Chunga le preocupaba cómo se llevaría su memoria con el plano secuencia; pero no fue un obstáculo, más aún teniendo en cuenta que tenía el beneficio de espiar la letra (impresa en tamaño 16) ya que lo que se registra es solo audio. También a nuestra estrella en el set le dimos el beneficio de elegir la canción que interpretaría en la ficción: *Luna Lunera* de Los Panchos.

Como en todos los episodios, optamos por el plano secuencia, en este caso subdividido en dos locaciones: la calle con el accionar de dos personajes en la puerta de la casa de Abuelita y el interior de la casa de Abuelita propiamente dicha. En exterior, las actrices desarrollaron sus acciones dentro y fuera de un auto en marcha con balizas, siendo captadas con sonido directo. Como por supuesto cortar el tránsito no estaba entre nuestras posibilidades, esta parte de la jornada resultó algo tediosa, teniendo que coordinar con exactitud los movimientos del auto y de las actrices, y entendiendo que aún así el audio podría verse perjudicado por los sonidos de la calle. Al momento de grabar en el interior de la casa, la dificultad radicó en la coreografía y en la manipulación de la utilería de la mano de tantos personajes.

Desde la primera toma ya estábamos felices. Aún así temíamos que la sensibilidad con el tópico del capítulo nos enceguciera y nos quitara objetividad, si es que esta existe. Por eso antes de liberar a los actores repasamos toma por toma y coincidimos en que efectivamente estaba logrado: una abuela con sus nietos ya formaban parte del universo de ***Mundo Impío***.

d. ¿Habrá que retocar?

La edición y su mundo de posibilidades hacen que se nos implante esa chispa de que siempre hay algo más por retocar, de que siempre podría estar mejor. Pero la verdad es que editar *Abuelita* fue más un placer que un problema: las actuaciones resultaban orgánicas, los planos sonoros se mostraban evidentes y el pasaje por distintos climas dentro del universo ficcional entraba en el *timing* ideal.

Quizás lo más complejo fue el principio, en donde sin ocultar los sonidos de la calle y el tránsito, Mica pretendía dejar lo más limpias posibles las voces de las actrices que intervenían en escena. También representó una dificultad incluir el tema musical *Luna Lunera* de Los Panchos detrás de la voz de Chunga, quien hizo su propia versión que luego no coincidía con la original. Pero al fin y al cabo esta supuesta dificultad no hizo más que sumar organicidad al episodio.

8. Capítulo dos: Chita adorada

CHITA ADORADA
GRACIAS POR LOS HIJOS
QUE ME DISTES Y POR EL AMOR
Y FELICIDAD CON QUE ADORNASTE
MI VIDA
TU VIEJITO

a. El eco de los pasillos

Cuando pensábamos en la leyenda inscripta en la lápida bromeábamos: **“¿Te imaginas que sean estudiantes de Letras y después de muertos alguien le agregue la 's' a un verbo pretérito simple, segunda persona singular?”** Y así, sin querer (queriendo), fuimos desenroscando la trama de la historia. Dos amigos o mejor dicho, dos amantes (sin siquiera saberlo) recorren los pasillos de la Facultad de Filosofía: ellos son Chita y Toto.

Las acciones secuenciales que siguieron después de esa idea principal no fueron muy distintas en relación a los otros capítulos; teníamos una sinopsis y también teníamos una época, sí, pero... ¿cómo construir después de eso? Pensamos inmediatamente en el vínculo entre nuestros protagonistas, en cuáles serían esas características que lo identificaría: *¿será el sentido del humor, la vergüenza, el*

descaro?, ¿cómo se construiría el principio que desencadenó el amor en un año como el '77? Y después de eso abrimos el paraguas a otros interrogantes: ¿de qué hablarían esos dos jóvenes que otros callarían?, ¿qué gustos compartirían?, ¿cuáles serían los discursos predominantes de la época?

El famoso *estado del arte* hizo lo suyo: recurrimos a noticias de la época, investigaciones académicas, bibliografía de historia (alguna desempolvada del tiempo del cursado) y a material audiovisual con una narrativa similar. Pero no nos alcanzaba, necesitábamos las voces que nos rescataran ese pasado lejano, necesitábamos las voces en primera persona, los informantes clave.

b. "Inés está grabando un audio..."

A Inés le conocemos la cara por su foto de *Whatsapp*. Llegamos a ella por una profesora de literatura muy querida por Cami, Cecilia, quien se encargó de encontrar quiénes de sus colegas habían transitado los pasillos de la Facultad de Humanidades y Letras de nuestra ciudad en aquellos años (en ese entonces llamada Facultad de Filosofía).

Cecilia específicamente nos trajo a nuestra Chita: María Inés en 1977 cursaba primer año, igual que el personaje. Como sucedió con todos nuestros informantes clave, Inés cumplió por demás con la tarea de traer al presente recuerdos vívidos de aquel entonces.

Tras algunos audios introductorios en donde le contamos sobre el proyecto y respondimos a sus dudas, nos pidió un tiempo para recordar. El tiempo concedido desencadenó una catarata de audios: brindó detalles sobre los escenarios de la facultad y de cómo tanto ella como los personajes de sus recuerdos se apropiaban del lugar; sobre cómo lo hacían suyo más allá del contexto de la dictadura, a pesar de los curas y las monjas que ocupaban puestos docentes y de las distintas realidades a la hora de transitar una carrera universitaria.

Quisimos saber cómo aquellos estudiantes convertían a la facultad en *lugar*, en referencia al concepto de Marc Augé (1993) que separa ese término del *no lugar*. Siguiendo su línea, el *lugar* puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, que ofrece a cada uno un espacio que incorpora a su identidad, en el cual puede encontrar otras personas con las que comparte referencias sociales (p. 83).

Sin pretender incluir toda la información pretenciosamente, hoy podemos decir que hasta lo que quedó fuera del guion nos sirvió para construir el universo ficcional. Inés habló de materias, de la bibliografía de la carrera, de mitos acerca del edificio, de profesores queridos y no tan queridos, emblemáticos, de libros de su interés, de rituales en torno al estudio, al cursado, a la adquisición del material de estudio, de su vida cotidiana, de su realidad socioeconómica, de lo que podía discernir del contexto de sus compañeros, de las formas de vincularse con sus pares dentro o fuera del edificio de Filosofía, de las modas de la época, de los vestuarios que caracterizaban a los personajes de Letras, de sus sueños, anhelos y aspiraciones.

c. “Camila está escribiendo...”

Material teníamos, guion todavía no. Sabíamos que todo giraría en torno a dos personajes principales (Chita y Toto), y también sabíamos qué actores los encarnarían. De todas formas queríamos recrear otras situaciones entre los pasillos de la facultad que se colaran en la historia principal, y es así como Camila pensó en la situación de una clase de Latín para dar comienzo al guion.

Una vez finalizado, comenzaron los ensayos con Sofía y Nicolás, nuestros Chita y Toto. Improvisaron y también se hicieron lecturas de guion; no hubo grandes inconvenientes.

d. Una cita en Humanidades

¿Era mucho pedir que la locación sea en el mismo espacio en donde se desenvuelve la charla de Chita y Toto? No, no era mucho pedir, solo se necesitaba un poco de gestión.

Después de un encuentro con la tutora donde se concluyó grabar los capítulos en exteriores y no en el LabSo, se nos cruzó hacerlo en el mismo escenario donde transcurría el capítulo, en la Facultad de Humanidades y Letras. Si bien al principio fue solo una idea, una carta dirigida a la secretaria académica solicitando permiso hizo que esa misma idea cobrara vida.

El famoso *scouting* nos dio pautas sobre algunas complejidades técnicas que Micaela llegó a enumerar: la reverberación por los techos altos y los espacios amplios, el barullo de la obra en construcción vecina a las aulas, los pisos de madera

que crujían al caminar, el tiempo de grabación (una cita de solo 5 horas, el periodo al que accedió la institución) y la presencia de personas ajenas al rodaje que circularían por el lugar. Todos estos factores fueron tenidos en cuenta en el plan de rodaje que se llevó a cabo, donde, además de especificar los horarios e indicaciones técnicas, precisamos el aula más propicia para la grabación del capítulo.

Sin embargo, la trama y la naturalidad de las situaciones en su contexto pudo más, los actores y el equipo de producción fueron citados un frío sábado desde las 9 de la mañana hasta las 13 hs.

Mate, facturas, plan de rodaje y guiones de por medio no faltaron, tampoco faltó la predisposición de cada uno de los convocados para apropiarse del podcast. Por parte de la producción, “que si cerramos la ventana para que se escuche menos ruido”, “que si le falta agua al termo”; y por parte de los actores, “que si grabamos otra toma” o “si se necesita que se haga de nuevo”.

e. Edición y reedición y reedición y...

La idea original para cada episodio estaba muy clara: una *lupa* pasaría en plano secuencia por las conversaciones, respetando las situaciones en su contexto natural, con ese sonido directo. Poco sería lo que luego se agregaría en *post*, solo algunos *foleys* pensados previamente en el guión técnico.

Para este episodio no funcionó esta metodología: al revisar los *crudos* notamos como en el intercambio de los protagonistas la idea de *lupa* no quedaba clara. Quizás las conversaciones resultaban un poco inverosímiles, el texto pretencioso y los actores no habrían podido apropiarse de él, preocupándose por demás en respetarlo al pie de la letra. Desde la dirección Camila intentó acompañarlos durante la jornada, pero de todas formas los resultados no fueron los esperados.

Obvio, sobrevino la autocrítica, pero no era tiempo de encontrar culpables sino de buscar la manera de concederle naturalidad a este episodio.

Solo mediante la edición el capítulo podría resurgir como el Ave Fénix. En consecuencia, decidimos grabar conversaciones alternas a la principal: la charla del *cineclub*, el encuentro de las estudiantes con el buhonero de libros, las alumnas que salen exhaustas de una clase, las amigas que comentan sobre la pollera

tagliere basé de la profesora. Todas conversaciones “casuales” que rompen con el rigor de la conversación principal.

La rueda continuó girando, de vuelta a las grabaciones de lo que considerábamos un capítulo terminado, y de vuelta a poner las pistas en el programa de edición. El interrogante ahora estaba en cómo vincular todas las conversaciones juntas, si se escucharía una, después la otra, o si ambas al mismo tiempo. Nos quedamos con esta última opción, lo cual trajo una modificación a la idea principal: la conversación de los protagonistas ya era una más en el conjunto de todas las conversaciones.

9. Capítulo tres: *La mesa del fondo*

ESCRIBANO
GILBERTO ARGÚMEDO FRAIRE
HIZO DE LA AMISTAD UN CULTO

HOMENAJE DE SUS AMIGOS
EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

a. Un callejón sin salida

Qué caos fue este episodio, cuántas vueltas dimos y ¡qué desafío! Nos fascinaba la idea de un grupo de amigos, pero este encuentro de amigos en particular nos resultaba muy lejano: entre el año en el que debía desarrollarse la acción (1953), ciertos temas que creíamos que debían tocar en la mesa y el cruce de conversaciones desordenadas, caóticas, informales, condicionadas por el contexto de bar, hicieron que no supiéramos por dónde arrancar. Efectivamente, nos habíamos metido solas en un callejón sin salida.

Comenzamos investigando acerca de sucesos importantes de la época, miramos películas para ver cómo hablaban, de qué hablaban, cómo eran las dinámicas sociales, los códigos, la vida cotidiana, el folclore... nada de eso alcanzaba. Justo ahí aparecieron Carlos, Orfilia y Martha para ayudarnos.

b. Nuestros informantes

Carlos Comi

Nuestro informante clave se autodefine en Twitter como “ultra rosarino, militante, político y canallón”, ¿qué más necesitábamos para *La mesa del fondo*?

Carlos Comi comprendió qué imágenes estábamos necesitando, qué nos faltaba; en una charla telefónica compartió los que serían los futuros puntos principales del capítulo: fútbol, política y amistad. Quizá es un poco apresurado nombrarlo como el informante más clave de todos, pero su mirada fue determinante para el armado del capítulo.

Lo primero que hizo Carlos fue meternos en el mundo del fútbol, así que nosotras que somos de otro palo, tuvimos que enterarnos de cosas ¿Así que ser de Racing es ser “mufa”?, mirá.

Hizo hincapié en las “dos academias” de las que se hablaba en ese entonces en Rosario con la gestión de Perón: la de Racing y la de Central. E introdujo una pregunta fundamental: ¿cuál era la verdadera academia?, sin saber que ese sería un tópico influyente en el guion.

Estábamos advertidas, intercambios sobre política en la mesa no podían faltar. La grieta siempre estuvo, “como siempre peronistas y antiperonistas”; y si queríamos ponerle más picante teníamos que incluir a un comunista que apueste por la unidad de los trabajadores.

Quizá por ser un hombre de política hizo que de repente nos viéramos persuadidas por su discurso. Y más allá de eso, **¿por qué habríamos de cuestionar el hecho de que el fútbol y la política sean tema de conversación en la mesa de nuestra ficción?, siendo reduccionistas, ¿no es eso lo que mueve un poco las pasiones de nuestro país?**

Orfilia

Tiene 93 años y una lucidez que da envidia, su cuerpo no es el mismo que en 1953 pero la memoria parece que sí. Llegamos a ella a través del primo de Micaela, él nos dio su contacto y el resto lo hicimos nosotras: pactamos un encuentro por la tarde en su casa, pleno centro de la ciudad de Rosario.

Preparamos algunos tópicos que fueron parte del capítulo *La mesa del fondo*, pero no tantos ya que la apuesta era que a través del intercambio pudiéramos encontrar esos detalles que nos llevarían a la repregunta, esos detalles que alimentarían la memoria y nos abrirían las puertas a un pasado muy lejano.

Sin muchas vueltas comenzamos a charlar. Con lentitud en sus palabras pero con precisión mencionó la calle Reconquista 1285, barrio Arroyito, el hogar de su juventud, un departamento con dos dormitorios. Orfilia recuerda y mira hacia arriba como si el blanco de la pared fuera a darle alguna respuesta.

Nos habló primero de su familia de cuatro personas. Su padre, maquinista de un tren de carga, un hombre laborador que se despertaba por la madrugada y volvía a los dos o tres días. Ella compartía mucho con su mamá que permanecía casi siempre en la casa dado que su trabajo así se lo permitía, era modista y enseñaba por la tarde Corte y Confección en un rincón de la sala de estar. Su hermano, deportista, practicaba Remo en el Club Bancario.

Orfilia en 1953 tenía 23 años. Ya con los objetivos profesionales bien definidos, había comenzado su trabajo como docente siendo maestra de nivel inicial en la Escuela N° 156 de Pueblo Uranga, Provincia de Santa Fe. Permanecía todo el día ahí, el salón era su segunda casa: “Los bancos estaban formados en U, será por Uranga”, recuerda bromeando. En esa época había manuales y libros “de verdad y con mucho contenido”, aunque detalla que los libros eran “muy politizados”. De reglas y mandatos, Orfilia iba a la escuela a “hacer lo que había que hacer”, enseñar y cumplir el trabajo docente lo mejor que podía, la política para ella era “asunto de hombres”.

Tuvo un marido ingeniero, Enrique, el padre de sus tres hijos. En esos años, Enrique era un joven estudiante al que le interesaba la política pero sobre todo, el radicalismo. Con un padre y hermano peronista y un novio radical, Orfilia construyó la mirada de hombres en un mundo signado por la dualidad, desde el fútbol y la política, hasta las profesiones (aquellos es de “mujer” y aquellos es de “hombres”).

Ella disfrutaba, a diferencia de los hombres cercanos, de leer, pero otra cosa que noticias del día o fascículos del diario. A Orfilia le gustaban las novelas, le gustaba escuchar boleros y orquestas. Disfrutaba del radioteatro, vedette de la época, donde *Los Perez García* hacían lo suyo. Se acuerda de Cacho Fontana, del humor

que caracterizaba los medios de comunicación, de LT2 y Canal 7 y del cine Gran Rex u Ópera. Tenía en claro que en su mundo el arte y la maestranza eran lo suyo, y el resto era para quién sabe.

Martha y un almuerzo de muchas palabras

Martha Fernández Zurita nació en 1940, y casualmente y curiosamente descubrimos que nació casi el mismo día que la abuela de Cami, inspiración para el guión de *Abuelita*, otro de los episodios. Son esas “coincidencias no tan coincidencias” que suceden en todo proceso creativo, que nos hacen sentir que no sólo estamos prestándole voz a los personajes elegidos para la ficción, sino que además dejamos que se infiltren voces que tienen que ver con nuestra propia historia, con nuestro legado.

A Martha la elegimos por su lucidez privilegiada, a pesar de que el año en el cual está citada *La mesa del fondo* tan sólo tenía 13 años y poco tenía que ver con las reuniones de amigos. Reuniones que sí podría frecuentar su padre en algún bar de Firmat, ciudad de Santa Fe donde vivía, en ese entonces caracterizada por un ritmo de vida rural. Asimismo, su familia frecuentaba Rosario por cuestiones laborales y Martha terminó estudiando allí Profesorado en el Normal N°1.

Nuestro trabajo fue guiarla en el recuerdo de cuestiones contextuales, de ritos familiares, de rutinas domésticas, de programas de radio (no tardó en mencionar a *Los Pérez García*), de música (particularmente relevante en su casa ya que lo que se escuchaba era variado, abundante, y su madre era pianista) y de expresiones populares que pudiera identificar como significativas para aquel entonces. Tal vez una conversación ajena entre adultos que ella haya escuchado, quizás a escondidas, en los años circundantes a 1953 podría enriquecer nuestra construcción ficcional. Camila llegó a su casa y a lo largo de un almuerzo pudieron conversar distendidamente, casi olvidando el motivo de la visita; y Martha agradeció la oportunidad para desterrar memorias de su vida, haciéndolas, una vez más, presentes.

c. ¿Por dónde empezar?

Fue el guion que más tiempo estuvo en el *cementerio de ideas* mientras Camila se perdía pensando cómo darle vida sin escribir una línea. La agobiaba la idea de que le parecía fundamental que existan conversaciones paralelas, desordenadas,

entre dos personajes, mientras otros tres hablan de otra cosa, con comentarios cruzados, acotaciones inentendibles, no lineales, y todo lo que puede sugerir una reunión de amigos *rosqueando* en un bar ¿Cómo se escribe un guion así? ¿Cómo hacerlo legible o estudiable para los actores? ¿Cómo transmitirles lo que queríamos lograr con este episodio?

Y un día surgieron las palabras, las acciones, escritas sin muchas vueltas, total siempre habrá oportunidad para modificar. A medida que Camila escribía ya podía imaginar qué actor interpretaría a cada personaje, pero luego los personajes se apropiaron del texto: ya era consciente de cómo funcionaba cada uno, de qué estarían pensando acerca de los temas expuestos en la mesa aún cuando no les tocaba hablar; ellos pedían expresarse y hacerse presentes, identificarse y diferenciarse unos de otros, mostrando su sello personal. Fue útil redactar breves descripciones, sinopsis, *identikits* de cada personaje, aunque estas mutaron hasta el infinito en cuanto cada actor hizo su interpretación y aportó lo suyo.

No fueron complejos los ensayos: tratándose de actores profesionales y con experiencia en la escena local la tarea de dirigir fluyó sin problema. Desde un primer momento comprendieron, interpretaron, supieron leer cada rol en esta historia y captaron el espíritu descontracturado, reflexivo y hasta festivo; aportaron mucho, agregaron su condimento.

d. Domingo de resurrección

La importancia del lugar de grabación siempre estuvo presente en cada episodio: si los personajes se encontraban en una facultad, se priorizó como locación una facultad, si el escenario se trataba de una casa, se trató de conseguir una casa. Este caso no iba a ser la excepción, había que conseguir algo que se asemeje a un bar... o un bar.

Después de varios encuentros sobrevino a la mesa de las ideas el Centro Cultural QTP; un espacio que simboliza la esencia del capítulo, un lugar de encuentros, de política, de tragos y amigos. Además de lo simbólico, teníamos a nuestro favor la factibilidad: contábamos con allegados que eran habitués de QTP y otros que coordinaban el espacio. Posteriormente fue necesario conversar con los directivos sobre posibles días y horarios en los que podíamos llevar a cabo la grabación, dando lugar así a que la locación se tache de la lista de pendientes.

A las nueve de la mañana del domingo fue la cita contra todos los pronósticos de resaca de los que iban a estar presentes. Los de producción llegaron antes que los actores y entre todos ayudamos a que la locación se viera en condiciones para la llegada de los restantes. Dato no menor, ya que el centro cultural había sido utilizado la noche previa para una fiesta por lo que vasos de cerveza, piso pegoteado y baño detonado eran sus consecuencias. Los actores se encontraron con un lugar digno y con un catering completo para el desayuno, el mate infaltable, compañero del primer ensayo. “¿Les parece que ya estamos?”, dijo Julio, uno de los protagonistas, después del último repaso del guion. Si, ya estábamos, la grabación del plano secuencia era inminente.

Tres tomas se hicieron, todas impecables dando la impresión de meses de ensayo: con todos en sus posiciones se encendieron los micrófonos y aparecieron los amigos de nuestro universo ficcional. La química entre los actores y la dedicación de las personas de producción, amigos de la escuela de cine de Micaela, dejaron al descubierto la intención de los presentes de hacer del podcast un proyecto propio.

Obviamente, no fue todo color de rosas: una de las tomas generales se hizo en una parte de la locación algo *agalponada* por lo que la reverberación inundó el audio; en consecuencia, el set cambió de lugar en pos de un resultado técnico más óptimo. A fin de cuentas, la satisfacción de haber hecho un buen trabajo estuvo presente, y el sentimiento de haber terminado una gran parte de esta tesina se vio reflejado en la emoción y el brindis del final... ¿final?

e. Siempre backup

En el universo del cine, el *Data Manager* se encarga de guardar y proteger el material audiovisual proveniente del rodaje, opera con el traspaso de la información al disco duro para que nada se pierda, un rol clave rumbo a la sala de edición. Claro, si hablamos de una situación ideal... ¡Cuánta falta nos hizo contar con uno!, en especial para este capítulo.

Estábamos muy conformes con los resultados desde que terminamos la grabación y eso se vio reflejado en el encuentro para la postproducción, fue tal la emoción que apenas descargamos los archivos a la computadora nos olvidamos de un paso muy importante, el *backup*. Al continuar con la edición, se nos corrompieron tres archivos de audio, uno de ellos se trataba de una toma entera. El primer paso:

desesperarnos. El segundo: llamar a nuestros contactos del mundo del sonido que a pesar de su magia no los pudieron recuperar. Sin embargo, había una toma que nos gustaba mucho y esa seguía viva, y menos mal que así fue.

Luego de tener en la sesión del programa el plano secuencia elegido, colocamos los *foleys* ya grabados en set: las risas, el choque de copas, cubiertos, sillas moviéndose y aplausos. Todos menos el sonido ambiente que lo fuimos a buscar nosotras a un bar al darnos cuenta que los bancos de sonido no tenían uno que nos gustara. Sin embargo, de vuelta aparecieron los contactos del mundo del sonido, en este caso un profesor de la Escuela Provincial de Cine y TV quien nos mencionó la página <https://www.sonidosderosario.com.ar>. De allí pudimos rescatar lo que buscábamos para contextualizar el capítulo.

10. Puesta en página

a. ¿Dé dónde vendrán las voces del más allá?

Qué difícil hacerle saber a nuestro público algo de este proceso, lograr que tras la apariencia sombría puedan percibir nuestro concepto de vida detrás de la muerte; o quizás no es necesario hacer saber nada, condicionar la lectura, quizás habrá que dejar que se sumerjan en el universo ficcional, desconociendo sus disparadores, sus condiciones de creación.

Si bien nuestros episodios pueden escucharse como piezas aisladas, sentíamos el impulso de hacer saber algo sobre sus génesis, el por qué. El por qué Chita se llama Chita, por qué la mesa de los amigos está situada en 1953, por qué el foco del personaje de Abuelita está puesto en la relación con sus nietos. Entonces se abría la pregunta, ***¿las imágenes de las lápidas tendrían que mostrarse en alguna parte?, ¿en la sinopsis sería conveniente contar sobre la persona en la cual está inspirada el personaje?, ¿en las introducciones a las piezas de ficción habría que aclarar algo de esto?***

Creemos que lo que dio nacimiento a nuestro podcast es igual de importante que el proceso creativo que surge de allí. Sí, es un disparador pero también la punta del ovillo para conocer el resto.

b. ¿Qué ve el público antes de darle play?

Dentro de las plataformas elegidas, son pocas las oportunidades de atraer la atención de nuestro público, una de ellas es mediante la sinopsis escrita debajo el título *Mundo Impío*. Logramos la siguiente **sinopsis** acerca del proyecto:

Los personajes y situaciones que cobrarán vida a continuación fueron desterrados de los pasillos del Cementerio El Salvador de la ciudad de Rosario. Dando un paseo entre la población de lápidas, algunas de ellas se ganaron nuestra atención por contener mensajes de amor en homenaje a la persona que ya no está. Nos impulsaron a crear universos ficcionales, en donde sus protagonistas nos prestan sus nombres y a cambio nosotras les prestamos voz, regresándolos a la vida por unos minutos.

Escenas de la vida cotidiana, que si bien se sitúan en distintos momentos de la línea histórica nos demuestran que las conversaciones entre amigos, familia o amantes prevalecen, cualquiera sea el contexto.

Mundo Impío no es un podcast de terror y muerte. Mundo Impío son relatos de vida.

Idea original: Camila Pfeffer y Micaela Rievaj

Guión: Camila Pfeffer

Edición: Micaela Rievaj

Equipo de producción: Marina Taylor, Matías García, Guadalupe Schanz, Guido Petrilli, Brenda Mur, Martín Romero e Ignacio Ramacciotti.

Música original: Giulia Antonelli

Diseño gráfico: Clara López

Antes de comenzar con las historias de ficción, el público puede decidir darle play al *trailer*, siendo el mismo el *capítulo cero*, una pieza más que hubo que construir. Luego se da lugar a las piezas sonoras ficcionales propiamente dichas. Cada una cuenta con una breve sinopsis escrita más la presentación del elenco.

- **Capítulo 1: Abuelita**

Fines de primavera en el año 2019. Es "domingo de nietos" y Abuelita los espera para preparar juntos el almuerzo.

Elenco: *Chunga Dei Cas, Emilia Rodriguez Griñó, Lucas "Sugar" Sugasti, Ramiro Saluzzo y Ester Mancini*

- **Capítulo 2: Chita adorada**

Chita y Toto son estudiantes universitarios que atraviesan la cotidianidad de Argentina en junio del 77. Los pasillos de la Facultad de Filosofía y sus compañeros de clase son testigos de cómo Toto busca impresionar a Chita.

Elenco: *Sofía Tovar, Nicolás Canzonieri, Daniel Omar Monje, Aldana Fernández, Julieta Ferreyra, Juan "Bubi" Weber y Matías García.*

- **Capítulo 3: La mesa del fondo**

Otoño del '53 en la ciudad de Rosario, comienza a anochecer en Bar Blanco y un grupo de amigos se reúnen como todos los miércoles en la mesa del fondo.

Elenco: Julio Chianetta, Sergio Valdano, Armando Durá, Hugo Bruschini, Rodrigo Osorio y Brian Jon Russo.

c. No hay dos sin tres

“Todo entra por lo visual” se repite constantemente entre nuestros pares inundados de múltiples imágenes cotidianas y el podcast, aunque predomine el audio, no escapa a la excepción. Había que dedicar un tiempo para pensar en la representación gráfica que merecían los capítulos, **¿con qué imagen se encuentra el oyente antes de reproducirlos?**

Después de tanto pensar a dúo, concluimos en delegar esa parte que no era nuestro fuerte. Tuvimos que reflexionar para asignar tareas, para buscar la manera de comunicarle a un tercero lo que teníamos en nuestra cabeza, y para que el tercero pueda comprender y hacer carne lo que aún se encontraba en nuestra imaginación. Clara apareció para aportar a ese ideal, para desarmarlo, para construirlo nuevamente y así trabajar cómodamente en una triangulación.

Clara es diseñadora gráfica y estudiante de Bellas Artes. La mayor parte de su tiempo libre la dedica a la confección de ilustraciones de todo tipo: cartas de Tarot, conceptos propios y animaciones. No tardamos mucho en saber que era la indicada para llevar adelante la parte ilustrativa de **Mundo Impío**.

El logo y las tres imágenes que acompañaría cada uno de los capítulos fueron los temas en los encuentros con ella. Primero, contarle la idea y luego, que nos muestre su interpretación en trazos de colores. A través de conversaciones en un grupo de *WhatsApp* se dio la mayor parte del intercambio, nuestra máxima: que las ilustraciones no sean téticas. Queríamos asignarles el concepto que permanece implícito en toda la producción de la tesina, desmitificar la muerte como la entendemos, esa muerte impregnada de oscuridad y tabú.

A los quince días de ese primer encuentro, teníamos las cuatro imágenes, posterior a eso vinieron las revisiones y los arreglos que dieron paso a la visual de este mundo impío.

11. Una radiografía a los episodios

a. La previa a la ficción

Si cada episodio de ficción ya plantea un concepto en sí se abre el interrogante: ¿conviene contextualizarlo, anticiparlo? Creímos necesario elaborar introducciones, una general a todos los episodios y otras específicas. Fue un poco para adaptarnos a los formatos de las plataformas que elegimos para presentarlo, un poco para ponerle marco, y otro poco para inducir la lectura de la ficción. Decidimos poner en clima queriendo relevar algunos puntos que queríamos que el público advierta antes de *darle play* a cada uno de ellos.

Acá va nuestra introducción general, en donde ya que estamos proponemos una sugerencia para su escucha: el uso de auriculares ¿Y cuál es la voz que lleva adelante el texto?: la nuestra.

“Lo que vas a escuchar a continuación pertenece a conversaciones cotidianas, conversaciones que fueron desterradas y llevadas a la vida. Te recomendamos el uso de auriculares para captar los sonidos del más allá. Cualquier semejanza de este mundo impío con el mundo real es pura coincidencia”.

Pero antes de esta introducción general aparecen lo que llamamos las introducciones específicas a cada pieza de ficción; nuestra intención era presentar algún fragmento que pudiera complementar o justamente introducir lo que vendría a continuación. Y esto sería a partir de los personajes ficticiales; valiéndonos de sus voces realizamos piezas complementarias que pudieran oficiar presentando tanto al episodio como a sus personajes.

Para *Abuelita* optamos por traer a uno de los nietos a que responda en breves líneas: ¿Qué es una abuela para él? Recurriendo al recurso de ficción dentro de la ficción, imaginamos que Mati -el nieto elegido- se encuentra en una situación en donde expone su percepción acerca del tema.

La que te deja cambiar el noticiero por dibujitos; la que te da gaseosa cuando en casa no te dejan; la que sabe que sos su mejor comensal en la cocina; la que te presenta con orgullo todo el barrio como si fueras famoso; la que comparte una picadita, y por ahí también una cervecita; la mejor persona para criticar a tus padres, mi abuela, mi nona, perdón, mi “abu”.

En el caso de *Chita adorada* entra a escena una carta de amor que Chita le envía a Toto, posiblemente tiempo después del encuentro desarrollado en el episodio,

donde están recién empezando a conocerse entre los pasillos de la facultad. Quizás con esta introducción damos indicio a que lo que escucharán a continuación referirá a una historia de amor y no a una historia de amigos. Si bien Toto es quien está leyendo la carta que recibe, elegimos que sea la voz de Chita la protagonista, como si la carta hablara, como si Toto imaginara las líneas pronunciadas con la voz de su enamorada al momento de la lectura.

“Querido Toto: te dejé esta carta en el buzón. La facultad te extraña, extraño cuando te ponías tan preguntón, cuando hablabas en voz alta en los pasillos que exigían silencio ¿Qué será de vos?”

En *La mesa del fondo* acudimos al formato entrevista. Los amigos se encuentran en una situación de entrevista en donde se les pregunta uno a uno: ¿Qué es aquello que consideran amistad? Como si se tratara de un documental, sus testimonios son recopilados y editados según convenga para llegar al objetivo de que los personajes reflexionen acerca de qué significa ser amigos y sobre si puede haber amistad más allá de las diferencias. Asimismo, se presentan, se introducen, los perfiles de las personalidades de cada uno de ellos.

Gilberto: La amistad. La amistad no puede prescindir de encuentros, es estar presente.

Julito: La amistad es, es, ser compinches, como yo con usted, o con usted ¿O no señores?

Tito: Amistad es entender que cada uno tiene su casa, su familia, sus asuntos...

Hilario: La amistad es un esquema de unión y un motor de lucha en pos de un mismo interés.

Emilio: La amistad es esto (ruido con el vaso sobre la mesa), es compartir un vinito, una bebida espirituosa...

Gilberto: ¿Si puede haber diferencias?

Julito: ¿Me repetiría la pregunta por favor?

Tito: Puede haber desencuentros, pero hay cuestiones que son determinantes para saber si es o no es un amigo...

Hilario: La amistad es entre pares, ¿o me vas a decir que un “burgués” se sentaría en la misma mesa que un simple trabajador?

Emilio: ¿Qué lo qué? Muchachos, ¿entonces somos o no somos amigos?

Por último, necesitábamos unas líneas que le dieran fin a cada pieza. Acto seguido, mencionamos a los actores (que por supuesto variaron en cada episodio) y a las personas involucradas en la producción.

Escuchaste: Mundo Impío Podcast. Una idea original de Camila Pfeffer y Micaela Rievaj.

b. Como una cajita musical

Giulia Antonelli se gana la vida como fotógrafa en los recitales de música y, en sus tiempos libres, juega con su teclado musical. Amiga nuestra y conocedora de música, ¿quién otra persona podría ocupar el rol de llevar adelante la música original?

La idea de la música fue un tópico que se hizo presente en las conversaciones circundantes a la tesina: si cuatro son los componentes del lenguaje audio, todos debían estar presentes otorgando al podcast su presencia de manera equilibrada.

Lo primero que salió de esos encuentros fue una idea aproximada en consecuencia a esas charlas. Queríamos que la música encuentre en su composición la dinámica de una juntada entre amigos, la picardía de un nieto bromeando con su abuela y la tensión entre dos personas que se gustan y se están conociendo. Suena pretencioso pero al ponerlo en palabras salió lo mismo que al plantear la gráfica: que en la melodía encontremos algo más agradable que tétrico.

Primero hicimos una búsqueda intensiva en *Youtube* para lograr captar aquellas melodías sin *copyright* que se asemejaran a lo que teníamos en mente, logramos toparnos con una que cumplía con lo necesario para el trailer, tenía suspenso, emoción y un ritmo rápido, pensamos: “Es por acá”.

Pero el *trailer* es solo una parte de la composición del podcast, faltaba algo más: una melodía que esté presente pero que no invada, que sirva para los intervalos en la estructura del capítulo. Una melodía suave, con toques pintorescos, “como una cajita musical”.

Sabíamos que necesitábamos un concepto de melodía más simple. Así fue como le dimos la bienvenida a Giulia que captó desde un primer momento lo que se propuso, nos entregó un boceto que de tanto escucharlo con atención le fuimos tomando cada vez más cariño; finalmente ese boceto se convirtió en la producción musical final.

12. A modo de cierre

Siempre conversamos acerca de que “ideas por suerte son las que nos sobran”; en nuestro *cementerio de ideas* ya no hay ni media parcela libre. El problema está en ejecutar, en gestionar, en producir, en llevar adelante proyectos con todo lo que eso implica (llámese presupuesto, tiempo, equipo de trabajo, herramientas y equipamientos, marco legal, burocracias, etc.).

Creemos que esta tesina fue la excusa perfecta para contar algo de lo que necesitábamos contar, para desterrar algo del extenso *cementerio de ideas*. También para hacer lo que nos gusta y sabemos hacer, para poner en valor lo aprendido en el transcurso por la facultad y por nuestras vidas mismas, para apostar a la producción local, para nutrirnos de un equipo de trabajo, para trabajar con amigos, para sumar experiencia en terrenos en los que pretendemos continuar ejerciendo, para generar nuevo material, para tejer redes con colegas, para contar con el seguimiento de profesionales que nos acerca la facultad, para equivocarnos, para divertirnos.

Todo esto se concretó y pasó al plano de la vida gracias al contexto de ejecución de esta tesina: la universidad pública y su universo de posibilidades.



13. Bibliografía

- Aguilar Nacher, I. (1992). *El silencio de la radio en Comunicación y estudios universitarios*. San Pablo de Valencia: Revista de Ciencias de la Información del CEU, N°2.
- Augé, M. (1993). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.
- Caycedo Bustos, M. (2007). *La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte*. Scielo.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502007000200012
- Frigerio, G. (22 de octubre de 2004). *Institución, conceptos y perspectivas*. Seminario de formación en el marco del curso de formación gremial, Santa Fe, Argentina.
- Sanguineti de Brasesco, S. (2001). *Estética en la comunicación audio*. Tenerife: Revista Latina de Comunicación Social.
- Pfeffer, C. (2019). *Mundo Impío*. Rosario.

14. Anexo

Mediante el siguiente [link](#) podrán acceder a los documentos que dan cuenta del proceso: se adjuntan guiones técnicos y literarios, planes de rodaje, descripciones y guías para los actores, fotos del backstage, entre otros. Además podrán espiar las lápidas (extraídas del fotolibro *Mundo Impío*) que funcionaron como disparadoras y le prestaron nombre a nuestros personajes de ficción.